

elAnaqueel



TOM ROBBINS

Naturaleza muerta con pájaro carpintero

EDICIONES ALFABIA, 2013

► «Si esta máquina de escribir no lo consigue, entonces a tomar por culo: es que no puede hacerse». Así empieza este reto solo al alcance de lectores ávidos de emociones fuertes. Su título encierra una obra libérrima, inclassificable, experimental, retorcida, descauchante, corrosiva... en la que hay que vérselas con el origen extraterrestre de los pelirrojos, el uso de la dinamita con fines filosóficos, cajetillas de Camel que abren puertas dimensionales, la diatriba entre el individualismo romántico y el compromiso social. Hawái. Aullidos a la luna. Pirámides. Ranas. Princesas. Cocaína. Chihuahua. Y la pregunta de las preguntas: ¿qué hacer para que el amor perdure.



ERRI DE LUCA

El crim del soldat

BROMERA, 2013

► La novel·la de **Erri De Luca** ens presenta un vell excombatent nazi assistit per una filla que es debat entre la repulsió pels crims comesos i el seu deure com a filla. L'home està convençut que l'únic crim del soldat és la derrota i que la victòria ho justifica tot. Ella creu que els actes del seu pare no poden ser excusats ni per cap circumstància ni pel moment històric. Una nit del final de l'estiu, en una fonda es troben, casualment, amb un escriptor expert en literatura jiddish. Tots tres comparteixen una mateixa soledat, i també temors i obsessions. Un fet inesperat fa que el cercle es tanqui, perquè per a la Càbala, l'última paraula és verjanja.



CARLOS CASTÁN

Polvo en el neón

TROPO EDITORES, 2013

► Un hombre hereda un motel. La carretera como símbolo de libertad, el motel como refugio contra la intemperie. La unión de la palabra de **Castán** con las fotografías del norteamericano **Leyva** convierten el libro en una joya. Un libro que es la historia de una pérdida, del tránsito por un desierto exterior/interior en el que uno ha de enfrentarse al dolor, a las mentiras, a los reproches, a la soledad, a las fronteras, a la carne perfumada, al desgarrar, a pensar en el problema de la felicidad, a si dudar es una forma de amor, a qué significa la fidelidad a uno mismo, a los otros, a qué significa la traición, a uno mismo, a los otros.



PAU TOBAR

El pas dels maulets

DEL BULLENT, 2013

► **Pau Tobar Fabra** (València, 1978) és professor de història en el sistema públic d'ensenyament, una feina que l'ha fet recórrer diferents comarques i conèixer la pluralitat de l'alumnat. A aquesta obra, escrita dins un engima que permet entendre la Guerra de Successió i els Decrets de Nova Planta, Alicia i Toni són dos amics que apuren les darreres setmanes d'un tranquil estiu a Altea. Unes vacances rutinàries fins que un misteriós personatge es creua en les seues vides i els fa emprendre un trepidant viatge a través del temps. Rere el pas dels maulets, els joves crearan el seu propi camí d'estima i rebel·lia.

Novelar la vida cotidiana es lo que siempre han hecho los grandes novelistas. Hiromi Kawakami entrega un magistral trabajo de sencillez y cuidado infinito, que abre una ventana al Japón contemporáneo a través del sentir de un puñado de personajes

Un viaje en autobús

Relatos

POR MANUEL ARRANZ

■ Creo que fue **Oscar Wilde** quien dijo que a nadie le interesa que le describan a los pasajeros de un autobús, ¿o era un tren?, y sus cuñitas. Para eso hacemos un viaje en autobús, concluía. O en tren. Ojalá fuera tan fácil, ojalá bastara un viaje para escribir una novela. Aunque entiendo lo que quería decir **Oscar Wilde**, si es que era él, y contra quién lo decía.

¿Se puede novelar la vida cotidiana? ¿la vida de hombres y mujeres comunes y corrientes, es decir, hombres y mujeres como el resto de los mortales, hombres y mujeres que viajan a diario en autobús? Dicho de otro modo: ¿No son los términos novela y cotidiano los más opues-



HIROMI KAWAKAMI

El señor Nakano y las mujeres

Traducción de Marina Bor-

nas Montaña

ACANTILADO, 2012

tos que cabe imaginar, los más contrarios, los más irreconciliables? ¿Acaso no surgió lo novelesco para evadimos de lo cotidiano? Sin duda los partidarios de una determinada concepción de la novela, una concepción superficial y errónea creo yo, asentarían sin pestañear. ¿Quién no quiere evadirse de su vida cotidiana? Un argumento éste difícil de refutar.

En *El señor Nakano y las mujeres*, la maravillosa novela de **Hiromi Kawakami**, ni siquiera

viajamos en autobús (aunque un capítulo de la misma, me doy cuenta ahora, se llame precisamente *El autobús*). Apenas salimos de una tienda de objetos de segunda mano (detalle a tener en cuenta) y de media docena de personajes (la narradora se llama Hitomi, casi como la autora, Hiromi, detalle también a tener en cuenta), y sin embargo lo que leemos nos seduce más que si nos hubieran dado una vuelta al mundo, en autobús.

Una de las características de esta singular novela es que cada capítulo tiene entidad propia. Es como si fueran relatos independientes con los mismos personajes, y sin embargo, como sucede en las grandes novelas, al final el todo acaba siendo mayor que la suma de sus partes. Hiromi Kawakami tiene un maravilloso don para fijarse en lo que nadie se fija, pensar en lo que nadie piensa, contar lo que nadie cuenta, lo que a nadie se le ocurriría contar. En las novelas de Hiromi Kawakami no hay que esperar ningún desenlace, ningún sorprendente final, pues no necesitamos llegar al final para sorprendernos,

y siempre nos sorprende por lo mismo, por su sencillez, por su simplicidad, por su cuidado infinito, como nos sorprende que un día llueva y otro haga sol cuando tenemos la suficiente tranquilidad de ánimo para reparar en ello y asombrarnos, a pesar de ser las cosas más naturales del mundo. Lo que les pasa a los personajes de esta deliciosa novela también son fenómenos naturales, también son las cosas más naturales del mundo, fenómenos cotidianos como la lluvia o el sol, sólo que en su caso se llaman amor, deseo, celos, resentimiento, miedo, tristeza, y las distintas combinaciones entre ellos. En una palabra, los fenómenos que se suelen producir entre los seres humanos que conviven y que no siempre saben a qué atribuir ni cómo vivir con ellos. Ni cómo vivir sin ellos.

Sí, se puede novelar la vida cotidiana. Es lo que han hecho siempre los grandes novelistas. Es lo que hace magistralmente Hiromi Kawakami en *El señor Nakano y las mujeres*. Lo más fácil suele ser lo más difícil, y la vida cotidiana, en cierto sentido, en muchos sentidos, es la más novelesca que podamos concebir.



Verdad prístina

Bajo la dictadura de la discriminación positiva, sería hoy atrevido escribir un ensayo como este, con la libertad con que lo escribió **George Eliot** en 1856

Ensayo

POR CARLOTA VICENS PUJOL

■ Sin olvidar que debemos a **Marie de Gourmay** el tercer tomo de los *Essais de Montaigne*, lo cierto es que el trabajo intelectual de las mujeres y, sobre todo, la literatura escrita por ellas, ha sido siempre fuente de controversias más o menos encendidas; no menos cierto es que la obra de **Madeleine de Scudéry** es francamente indigesta (oh! las siete mil páginas del *Gran Cyrus*) o que las *Novelas Ejemplares* de **María de Zayas** (¡cuidado con sus doncellas!) hay que afrontarlas con coraje. Lo mismo podría decirse de muchas escritoras contemporáneas a lo que añadiré, por no ser éste el momento ni el

lugar para meterse en lios, que también de muchos escritores varones, valga la redundancia.

Volviendo al ensayo de **Eliot** (1819-1880), cabría empezar por preguntarse qué son las *Novelas Tontas Escritas por Mujeres*. Comienza la autora —no olvidemos que **George Eliot** es el pseudónimo de **Mary Ann Evans**— explicando que este género «tiene muchas subespecies que, según la calidad concreta de la tontería que predomina en ellas, pueden ser superficiales, prosaicas, beatas o pedantes. Pero la amalgama de todas estas subespecies produce un género —basado en la fatuidad femenina... «En todas ellas la heroína tiene la nariz tan inmaculada como las costumbres; el intelecto tan afinado como la voz de contralto; el gusto tan divino como la fe religiosa; y, por



si esto fuera poco, baila como una ninfa y lee la Biblia en todos los idiomas originales». Si no podemos en duda la belleza física de estos personajes femeninos, su cultura en siete idiomas queda francamente en entredicho, tal es el empacho de nombres, citas y reflexiones filosóficas mal asimiladas que sólo igualan en estupidez a la de las propias autoras/narradoras, capaces de describir así al hombre modélico: «Encarnaba el sencillo ideal de la mediana edad, evocando con toda su anarquía y decadencia los tiempos en que los lazos entre los hombres eran algo heroico. Los colores primigenios de la fe y la verdad prístina, blasonados en el alma del hombre corriente y entreverados en el gran arco de la hermandad, donde la primitiva ley del orden

los hizo crecer y multiplicarse, cada uno de ellos perfecto en su género, y todos mutuamente dependientes». Lamentándolo mucho, no lo entiendo...

Clasifica **George Eliot** estas novelas en tres subgrupos: las de «artimaña y confección», que dan lugar a una novela cursi, azucarada y ramplona donde las haya (no se pierdan la niña



GEORGE ELIOT

Las novelas tontas de ciertas damas novelistas

Traducción de

Gabriela Bustelo

IMPEDIMENTA, 2013

repelente de Compensación); el género oracular en el que la protagonista se quiere filósofo y demuestra continuamente estar al día de la actividad parlamentaria y de la alta política y, finalmente, el género llamado de la «toquilla blanca», cuyo héroe suele ser un cura joven con alzacuello que ha robado el corazón de alguna damisela. ¡Cuántos suspiros, entonces! ¡Y qué elevados sentimientos religiosos!

La pluma de **George Eliot** es en todo momento mordaz e irónica, su mirada lúcida y su verdad, indiscutible. Los ejemplos con los que ilustra su discurso no despiertan una sonrisa sino una carcajada, razón más que suficiente para invitar a leer este breve ensayo. Dejemos claro, antes de terminar, que **Eliot** no ataca todas las novelas ni a todas las escritoras sino, como indica el propio título, las novelas «tontas» de «ciertas» novelistas.